

San Juan: Celebraron la fiesta de San José los ancianos ferroviarios

SAN JUAN. (Corresponsal M. Sánchez Buades).—La festividad de San José en la Residencia de Ancianos Pensionistas Ferroviarios, ha sido algo que escapa a las conmemoraciones habituales.

Comenzaron los actos del día con una solemne misa oficiada por el cura párroco y maravillosamente cantada por las niñas del Colegio de Huérfanas de Alicante. Estuvo presidida por las autoridades ferroviarias y autoridades de la población, viéndose la amplia y hermosa capilla de la residencia materialmente abarrotada por los residentes y familiares e invitados.

Terminada ésta, todos los asistentes se trasladaron a la pinada de la residencia, donde ante el busto de su antiguo benefactor don José María de Peñaranda, fue rezado un responso y se hizo la tradicional ofrenda de flores.

Al mediodía, fue ofrecida una extraordinaria comida, a residentes e invitados, y a los postres, y después de leídos por el secretario general del Consejo, señor Espadas, varios telegramas de adhesión y excusa, los tres poetas de la casa, —don Isidoro González, don Máximo Sanz y don Domingo Berrueco—, ofrecieron sus ya tradicionales composiciones.

También hicieron uso de la palabra el vicedirector, don Antonio Martínez Barceló; el señor Ibáñez Juliá, de la Asociación de Futuros Pensionistas; don Miguel Echegoyen, de la Asociación Médico-Farmacéutica; señorita María Angeles López Rey, del Colegio de Huérfanas, y el señor Blanco, de la Asociación general, cerrando el turno de intervenciones, con su acostumbrada elocuencia, don Miguel Alcalá Morales, presidente de la Asociación para el internado y el alcalde de la villa, don Juan Antonio Gosálbez Casar que patentizó la extraordinaria y agradable sorpresa que le

ha producido este acto, al que asiste por primera vez. Ensalzó la admirable organización con que se lleva esta casa, que ha hecho posible armonizar los caracteres de cerca de 300 ancianos residentes, gentes de distinta formación social, de distintas costumbres y condición. Todos los oradores fueron largamente aplaudidos.

Y al final vino lo que, si un día fue para todos grati sorpresa, hoy ya es un suceso corriente: Una verdadera lluvia de donativos en metálico para repartir entre todos, unos, y entre los de menor pensión, otros.

Por la tarde fue ofrecida la acostumbrada velada teatral, en la que actuaron, con su acierto de siempre, las niñas del Colegio de Huérfanas, y la residente doña Isidora Mendoza, que con particular simpatía declamó varias graciosas composiciones en verso y prosa, y que nos deparó dos gratísimas sorpresas: la actuación de doña Concha Díaz Mengual, de la Residencia de Aguilas, admirable rapsoda, que ofreció un maravilloso recital poético, y las chicas del servicio que, bajo la experta y entusiasta batuta de la polifacética doña Rosita Cobos, han conseguido conjuntar un muy entonado coro, que ofreció una magnífica interpretación de cantos populares que culminaron con los himnos de Alicante y el casi desconocido para el pueblo «Himno de la villa de San Juan de Alicante».